

Ministerio de Gracia

“Trayendo Luz al Corazón”

*Como Enfrentar
Las
Crisis en la Familia*

“Las situaciones extremas siempre son la oportunidad de Dios”

(Romanos 8:28; 1Pedro 5:10)

Rubén Sánchez

Como Enfrentar las Crisis en la familia

Introducción

Vivimos en un tiempo muy difícil, y muchas familias entran en crisis por diferentes motivos; las presiones son muchas, y la falta de dirección a veces es un factor generador de crisis y diversos problemas. No hablamos solo de crisis en el matrimonio, sino de crisis en la familia en general, no solo en la gente sin Dios, sino en los cristianos. *¿Cómo podemos enfrentar las crisis en el matrimonio? ¿A qué se debe que los problemas no se resuelvan de forma favorable? ¿Qué actitud debemos tener frente a la crisis? ¿Cómo debe ser nuestra mentalidad frente a los desafíos que plantean los diversos problemas? ¿Qué dice la biblia?* Estas y otras preguntas trataremos de responder en las siguientes páginas.

I- Reconociendo nuestras crisis

El peor error es ignorar o negarse a reconocer la crisis, esto hace que las situaciones se agraven con el tiempo y dichas problemáticas vayan tomando la forma de vicio, al punto que no se pueda vivir sin ellas. Sea un problema en el matrimonio, entre padre e hijos, conflictos personales de los hijos, crisis económica en la familia o cualquier otra, lo primero es *reconocer su existencia*.

El Señor dijo: *Cualquiera que dijere a este monte... (Marcos 11:23)* un monte en la biblia, es un símbolo de problemas, dificultades, obstáculos en el camino. Notemos que dice que hay que identificar primero el problema, no se puede vencer un problema o enfrentarlo con éxito si primero no lo identifico. Cuando las situaciones de la vida se nos salen de las manos, hay que reconocer; reconocer no nos hace menos que nadie, al contrario, es el primer paso que nos pone en camino a la solución del problema.

a) La necesidad de la humildad

Aquí es muy importante la necesidad de una actitud humilde frente a cualquier problema que tengamos y no podamos resolver. Reconocer la incapacidad humana, abre la puerta a la suficiencia divina. El orgullo, egoísmo y autosuficiencia nos sumerge en la desgracia ya que Dios no puede obrar en los corazones de aquellos que dicen ser sus hijos; La puerta de los cielos se cierra pues al altivo el Señor lo mira de lejos. *Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo. (Job 40:11)* Tales personas son abominación a Dios (Proverbios 16:5) Vea también (Salmos 138:6)

b) La apertura de corazón para ser ministrado

Esto es muy pero muy importante, tener un corazón receptivo para recibir directrices en tiempo de crisis, puede conducirnos a ver el camino de salida. La ceguera, la terquedad y la sabiduría propia pueden causar la ruina de nuestra vida y de las personas que están involucradas en la crisis. (Salmos 32:8-9; Proverbios 3:5-6) Se deben evitar no solo los daños personales, sino también aquellos daños colaterales que pueden tener un alcance más allá de lo que podemos imaginar. No olvidemos nunca que una palabra, un consejo, un texto bíblico o cualquier medio Dios puede usar para ministrarnos y darnos la salida a la crisis. La tendencia humana es cerrar el corazón y pensar que nadie sabe ni entiende nuestro dolor y que desde afuera se ve todo fácil. La realidad es que de afuera muchas veces se puede ver la salida, ya que los corazones involucrados en el problema están perturbados por la misma crisis y a veces uno mismo no alcanza a ver las posibles salidas a los problemas. Por eso es de suma importancia la consejería pastoral adecuada para hacer frente con éxito las diversas problemáticas que nos pueda aquejar.

II- Identificando las causas de nuestras crisis

Este es un punto muy importante y muchas veces olvidado en la crisis; nos enfocamos tanto en la crisis y perdemos de vista la raíz principal que origino el problema. Toda crisis en la familia tiene una causa, algo la causo y esto trae varias preguntas que deberíamos hacernos en la crisis: *¿Fue una mala decisión que tome que origino esta crisis? ¿Fue acaso mi impaciencia que la origino?* No se busca un culpable para acusarlo, sino para evitar que se repita la crisis provocada ahora en un futuro.

a) Crisis provocadas

Por un lado, están las crisis provocadas, es decir yo las provoqué o las personas que me rodean la provocaron. No se debe reaccionar en contra de la persona que origino la crisis ya que eso no soluciona el problema, sino que provoca otros problemas y agravan la crisis o desata lo que podríamos llamar crisis derivadas. Uno debe centrarse en la solución del problema presente, luego de solucionar el problema se puede hablar con la persona que lo origino para prevenir que en el futuro todo este bien y en armonía. Una crisis se puede provocar con palabras dichas fuera de lugar o dichas de forma inadecuada, puede también ser alguna acción, algo que se hizo que provoco un grave problema. Un ejemplo; un crédito sacado a espaldas del cónyuge puede originar una crisis familiar y económica si luego las finanzas no pueden cubrir las cuotas o mensualidades. En realidad de muchas maneras se puede provocar una crisis. Es importante que se pueda identificar si se requiere arrepentimiento, confesión y abandono de algún pecado con la firme resolución del corazón de no volverlo a cometer, esto en caso de que fuera algún pecado que origino dicho problema. Si fue una mala decisión de uno de los componentes de la familia, tal persona debería pedir perdón a los afectados y se debe restaurar toda relación rota. No se debe despreciar o mirar con malos ojos a la persona que provoco dicha crisis.

b) Crisis permitida

Por crisis permitida, quiero dar a entender, las crisis que Dios de alguna manera la permite sin que haya una intervención directa de la persona o de aquellos que le rodean. En este caso podemos hablar de la pérdida de un trabajo que puede originar una crisis económica en el hogar. Podemos poner como ejemplo el caso de Job, el cual no hizo nada para provocar la crisis en su vida y familia, sino que fue un ataque directo de Satanás. De aquí la importancia de poder identificar la causa de nuestros problemas. Si nadie hizo nada para provocar la crisis existente, puede ser un trato directo de Dios con un fin netamente pedagógico (Isaías 48:17). La palabra hebrea en este texto que se traduce por enseñar es lamad y se refiere al aprendizaje por medio de estímulos o algún tipo de sufrimiento.

III- La mentalidad correcta en la crisis

Este es un punto crucial, al enfrentar una crisis; generalmente los problemas tienen el ánimo agitado, se ha producido un impacto negativo en nuestras emociones y obviamente nuestra manera de pensar ha sido afectada también. *¿Cómo debemos pensar para enfrentar la crisis con éxito?*

a) Una mentalidad paciente

Las preocupaciones no trae solución a los problemas, hay dos palabra griega para preocupación que nos arroja luz sobre este importante tema; una de esas palabras es merimnao (μεριμνάω) que significa estar preocupado, tener una mentalidad dividida, estar como cortado en pedazos, nos habla como de un estado de desesperación; de aquí la ansiedad, afán (Filipenses 4:6; 1Pedro 5:7). La otra palabra es muy interesante se trata de perispao (περισπᾶω) significa *arrastrar todo alrededor, estar obsesionado por*

algo, la palabra involucra un estrés mental (Lucas 10:40). Es de mucha importancia mantener la calma frente a la crisis, no importa lo grave que puede ser a nuestros ojos, por el bien propio y el bien de todas las personas involucradas directa o indirectamente debemos conservar la calma. La desesperación no ayuda para nada, es en realidad un obstáculo para poder ver el problema en su debida proporción.

b) Una mentalidad en fe

Alimentar nuestra mente con la palabra, y ejercer la fe, es de mucha importancia, vendrán pensamientos negativos, a veces personas negativas a nuestro lado pueden ser una mala influencia para nuestra fe. No debemos olvidar que la fe se alimenta al oír la palabra (Romanos 10:17) por eso, congregarse, y escuchar con atención la palabra de Dios puede ser un factor determinante para la solución de cualquier problema que tengamos.

c) Una mentalidad bíblica

Una mentalidad bíblica, es una forma de pensar que glorifica a Dios, pues es coherente con lo que Dios dice. Aquí, es donde muchos fracasan al enfrentar los problemas de la vida. Notemos algo importante, Pedro acababa de confesar a Jesús como el Cristo, pero en seguida su mentalidad cambia en forma radical cuando Jesús habla de su muerte en la cruz. Pedro reprende a Jesús, y le dice que en ninguna manera debía padecer, pero el Señor le dice: *¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo,* (y ahora viene la razón) *porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en la de los hombres (Mateo 16:21-23)* No pones la mira, en griego, es literalmente: *No centras tu mentalidad en las cosas de arriba;* aquí Pedro se vuelve humanista de un momento a otro. No hay nada que nos pueda pasar que escape a Dios, el Señor tiene un propósito y muchas veces nos enseña a través de nuestros propios errores. Sufrimos y pagamos las consecuencias de nuestras malas decisiones, y ese sufrimiento Dios hace que sea terapéutico. Después nos cuidaremos de volver a cometer los mismos errores o pecados por el sufrimiento que hemos pasado. Dejemos que la palabra de Dios sature nuestra mente, *amemos a Dios con toda nuestra mente (Marcos 12:30).*

IV- Deseos correctos para enfrentar las crisis

Los errores comunes que se comenten en la crisis, es pelear por quien fue el que origino la crisis; el deseo no debe ser quien tiene la razón y quien no; sino buscar la solución a la crisis. El deseo de aprender de los problemas que se pasan y ponerle fin a tales situaciones, debe ser el objetivo.

a) Salvar las relaciones

Salvar las relaciones debe ser siempre la motivación, sea el matrimonio, los hijos o cualquier otro tipo de situación. Hay una crisis que amenaza con destruirlo todo, no es la forma de andar buscando culpables o jactarse de que uno no fue el que cometió el o los errores.

b) Unidad y propósito

Si hay un problema que amenaza con la destrucción de las relaciones, la unidad y el propósito en común es fundamental para la superación. En este caso, hay que dejar todo de lado, con el propósito de salir adelante. Se debe hablar y escuchar opiniones de cada uno de los involucrados para poner en balanza y ver la forma mejor de hacer frente a la crisis originada. Supongamos que sea una deuda; ahora hay que unir esfuerzos para ver la forma de pagar y salir del problema en la brevedad. Hay que evitar discusiones y pleitos que pueden agravar más la situación.

c) Deseo de recibir sabiduría de Dios

La mayoría de las veces no es tan fácil solucionar una crisis; no sabemos cómo enfrentarla, no sabemos qué pasos dar para comenzar. En Santiago 1:2-5 se nos habla de lo siguiente:

- 1- Un problema (*Diversas pruebas*)
- 2- Una situación (*Rodeado o acorralado de problemas*) así dice el griego
- 3- Una actitud (*Tener por sumo gozo*)
- 4- Un conocimiento (*Lo que produce la prueba*)
- 5- Una necesidad (*Sabiduría de Dios*)
- 6- Una oración (*Pedir con fe*)
- 7- Un resultado (*Le será dada*)

Es importante mantener la comunión con Dios en todo tiempo, de esta manera nos ponemos en posición de poder recibir dicha sabiduría para poder hacer frente y salir de la situación problemática. No podemos tener repuesta a la oración, ni recibir nada de Dios si la comunión está bloqueada por causa del pecado. Por esta razón, nada de rencores contra nadie, es el momento de enfocarse a solucionar la crisis.

V- Crisis en la pareja

Después de hablar en términos generales de como se debe enfrentar las crisis, ahora vamos a encarar algunos tipos y aéreas concretas de crisis. Casi todas las parejas pasan por momentos o tiempos de crisis, lamentablemente algunos terminan en divorcios, ya que toda crisis en el matrimonio depende de los dos para buscar una solución. Hay ocasiones que uno de los esposos no desea salvar el matrimonio, y esto es lo que hace difícil poder salvar la relación. ¿Qué debemos hacer?

- a) Buscar una solución adecuada sin destruir la relación

Sin importar la magnitud del problema, siempre hay esperanza, no debemos olvidar que una pareja está compuesta de dos personas diferente y por lo tanto habrá un proceso en el conocimiento y comprensión dentro de la relación. Si los dos se concentran en salvar la relación, pueden encontrar la forma adecuada.

- b) El peligro de buscar una clonación

Nunca se debe cometer este error, esto es cuando uno de los esposos se quiere reproducir en el otro, es decir, quiero que piense como yo, que tenga los mismos deseos, los mismos gustos, las mismas actitudes, que vista como yo quiero, que compre lo que yo quiero etc. De esta manera se provoca la crisis, pues esta clase de “clonación” no trae ningún provecho o bendición a la relación matrimonial. Si pensamos que la persona está equivocada porque no piensa como yo, esto tarde o temprano traerá discusiones y pleitos en la relación que ira deteriorando cada vez más a la pareja.

- c) El lugar de cada uno

Cada uno de los esposos tiene su lugar asignado por Dios, y en este caso no debe usurpar el lugar del otro, cada uno tiene su personalidad y hay que dejar espacio para la expresión individual. La relación se vuelve una verdadera esclavitud cuando uno de los esposos es sometido por el otro. Tarde o temprano uno va a explotar y eso provocara una crisis de grandes proporciones a tal punto que los hijos pueden llegar a ser los más afectados. Hay que tener mucho cuidado, más vale prevenir que curar.

d) La forma de pensar de cada uno

Ya hemos tocado y hablado más arriba acerca de la mentalidad en medio de la crisis, pero aquí quiero enfocar un área distinta. Aquí abordaremos los criterios personales de cada uno; como cristianos, estamos de acuerdo en las doctrinas cardinales bíblicas, pero debe existir flexibilidad para dar lugar a la mentalidad que cada uno debe tener como persona. Quizás usted quiere pintar la casa de un color y su cónyuge quiere hacerlo de otro color, tales cosas no debe ser motivo de discusión o peleas. Debe existir lugar para los gustos de cada uno y debe primar la consideración y el respeto mutuo.

Se trata de dos personas distintas, de contexto familiar distinto y con educación distinta y muchas veces de contexto cultural distinto. Por esto, es que siempre hay un proceso de comprensión y conocimiento mutuo donde cada uno va descubriendo al otro. A veces se dan pleitos porque al esposo le gusta la barba y a la esposa no le gusta, en estos casos el esposo debería quitarse la barba y complacer a su esposa. Se debe hacer un esfuerzo por evitar pleitos y peleas por causa de los gustos de cada uno, la esposa debe mirar de complacer a su esposo y el esposo a la esposa. Una última observación aquí, es que nunca se debe discutir frente a los hijos, de manera privada se debe dialogar y resolver los conflictos pensando siempre en el bien de la familia y nunca egoístamente.

VI- Crisis entre padres e hijos

Aquí, es importante la comprensión, pues muchas veces los padres quieren que sus hijos piensen exactamente como ellos o que tengan la misma actitud y madurez. Es aquí, donde nace o se originan los diferentes conflictos entre padres hijos. Veamos algunos puntos interesantes.

a) Los padres piensan en la incapacidad de sus hijos

Cuando los padres piensan en la incapacidad de sus hijos, generalmente no ven otros elementos importantes que pueden llegar a dañar los hijos de una manera emocional. Los padres como ya vivieron esa etapa, es obvio que ven mucho más allá que sus propios hijos, pero hay que tener cuidado en no despreciar o creer que los hijos son incapaces de trazar algún rumbo en sus vidas. La empatía, la confianza, el apoyo y aliento de los padres son bien importantes a la hora de enfrentar las crisis. Los hijos deben ver que sus padres creen en ellos y les apoya; se debe brindar apoyo con consejos adecuados pero no obstruir la personalidad, sino dejar espacio para la expresión de los hijos aunque se equivoquen. Vea por favor: (Salmos 103:13; Efesios 6:4; Colosenses 3:21)

b) Los hijos llegan a pensar que los padres son malos

Es aquí donde debemos tener mucho cuidado, ya que podemos llegar a implantar un concepto equivocado en nuestros hijos. Generalmente, los hijos no comprenden del todo la oposición de los padres y llegan a pensar que los padres no les comprenden, que no entienden los sentimientos y demás. Es justamente aquí, donde los padres deben tener una empatía y mostrarla a sus hijos, aunque uno esté en desacuerdo con los hijos, no obstante se debe mostrar comprensión. A veces no es fácil hacerles entender a los hijos el desacuerdo que uno pueda tener como padre, pero debemos tener tacto, y ser paciente ya que a veces requiere tiempo que los hijos comprendan a sus padres, y nunca olvidar de mostrarles apoyo en todo a los hijos. Hay que hacer todo lo posible para evitar que los hijos se formen un mal concepto de sus padres. (Vea Proverbios 1:7-10; 10:1; Efesios 6:1-3)

c) Los personales de los hijos

Aquí entramos en otro tema muy importante, estos son los conflictos personales de los hijos, los niños crecen, se van desarrollando y van experimentando ciertos conflictos propios de su crecimiento. El descubrimiento de los apetitos sexuales es uno de los grandes conflictos en la vida del adolescente, ya que es difícil poder canalizar esos apetitos de una manera coherente. Aquí, los padres deben estar atentos para poder ayudar a sus hijos en esta área con consejos apropiados. Las niñas todavía son algo más complejas en esta área y a veces puede que los padres necesiten la orientación pastoral o de algún facultativo cristiano. En este tiempo, vienen los estudios y también llegan los enamoramientos con mucha frecuencia. Los muchachos todavía no saben bien lo que quieren y aun lo que sienten, son todo corazón y es muy raro que piensen en las consecuencias que pueda traer sus decisiones. Estos tipos de crisis en los jóvenes son normales, es de esperarse, es más seria anormal que no los tengan.

VII- La búsqueda de Dios en la Crisis

Nunca nos debemos permitir que las crisis nos alejen de Dios, hay que estar bien parado para enfrentar los problemas con éxito de parte de Dios. Aquí hay algunos puntos importantes.

a) La actitud correcta frente a los problemas

Mantener la fidelidad a Dios por sobre cualquier problema por grave que sea; por otro lado, mantener la unidad en pro del bienestar integral de la familia. No permitir ni acusaciones ni pleitos, pues el enfoque debe ser solucionar los problemas y no causar más problemas.

b) La motivación correcta en la crisis

Otro punto que se pierde a veces de vista es la motivación correcta en medio de la crisis, la motivación no debe ser quien tiene la razón, o buscar quien se equivocó como ya lo dijimos más arriba. Debemos estar motivado por la búsqueda de Dios con el fin de poder divisar la solución del conflicto en particular; muchas personas estando mal motivadas, no buscan una solución, sino como sacar algún provecho personal del conflicto. Las motivaciones egoístas perjudican las relaciones, ahora hay que pensar en pro del bienestar de todos; todos piensan en todos y nadie piensa en sí mismo.

c) Aprendiendo de los problemas

Es importante que podamos aprender de los problemas, Dios lo permite siempre con un propósito claro y concreto, ya dijimos que Dios tiene sus métodos pedagógicos, a veces no es fácil comprender la pedagogía divina, pues Dios se sale de todos los parámetros humanos. Dios siempre mira la formación que nuestra vida necesita y en base a eso, Dios puede permitir ciertas cosas que van a cooperar para nuestro crecimiento integral. Dios es bueno y eso hay que tenerlo bien claro. (Vea Romanos 5:3-4; 8:28; Génesis 50:20; Deuteronomio 8:2-3,16; Jeremías 24:5-7; 1Pedro 1:6-9)

VIII- Como enfrentar la Crisis económica en la familia

Este es un tema crucial en el tiempo que vivimos, la administración financiera se hace muy difícil y muchas de las veces se salen de su cauce normal. ¿Qué podemos hacer? El grave problema es que la gran mayoría de las personas viven sin un presupuesto definido y por lo tanto se compran cosas que no tiene que ver con los gastos normales de cada día. Otras de las cosas que perjudica mucho es la falta de comunicación financiera dentro del hogar; cada uno tiene su propio dinero y no hay un presupuesto común y por eso se hace tan difícil enfrentar con éxito las crisis financieras dentro del hogar.

a) Administración financiera en común

Al ser una sola carne, es importante que se entienda que esto no es solo en la sexualidad, sino que abarca todos los aspectos de la vida incluyendo las finanzas del hogar. Si trabajan los dos, deben saber cuánto gana cada uno y las inversiones dentro de la casa se hagan de mutuo acuerdo.

b) Hacer un presupuesto de mutuo acuerdo

Aquí es muy importante que los esposos juntos hagan un presupuesto mensual para la casa, ver que hay que pagar, comprar o invertir según sea la necesidad. No deben tener tarjeta de crédito sin que la otra persona sepa, los gastos se deben hacer de mutuo acuerdo. La tarjeta de crédito hay que tener mucho cuidado con ella, pues es un arma de doble filo. Toda inversión debe ser de mutuo acuerdo y quiero enfatizar sobre este punto, pues muchos problemas se causan cuando uno u otro se mete en un crédito sin que la otra persona sepa. Cuando todo se hace de mutuo acuerdo, nadie puede acusar a nadie, los dos estuvieron de acuerdo y ahora hay problemas; pues los dos lucharan para salir de la crisis.

c) Fijar prioridades financieras

Otro punto importante, la falta de prioridades puede conducir a una crisis en las finanzas, ya que se estará gastando dinero en cosas que no son necesidades sino más bien gustos personales. Cuando hay crisis en las finanzas hay que reducir el presupuesto lo más que se pueda. Tratar de pagar los créditos, pues los atrasos generan intereses lo que hace que el presupuesto se agrande y no disminuya. En algunos países se dice así: “Vamos a ajustar el cinturón” o “apretar el cinturón” para dar a entender la reducción de gastos. Los esposos deben orar juntos y sentarse para hacer números, luego que se reduce el presupuesto nada de comprar nada que no esté dentro del presupuesto. Debemos siempre tener en cuenta que somos administradores de lo que Dios pone en nuestras manos, poniendo a Dios en un primer lugar con el fin de quedar bajo la bendición del Señor.

De esta manera, si de algo puede ser de ayuda estos simples consejos a las familias cristianas; este material ha cumplido su objetivo. No soy un experto en la materia, solo escribí tanto mi experiencia positiva como negativa. Espero que ustedes no cometan los errores que yo cometí y que aun puedan tomar mejores decisiones que las que yo tome.

En amor de Cristo

Su servidor

Rubén Sánchez

Si gusta puede comunicarse al siguiente correo electrónico:

sanchezras@hotmail.com También puede visitar mi blog
www.mdegracia.blogspot.com